

cular admiración hacia el genial pintor universal.

Con estas doce aportaciones que conjuntan un volumen tan bien documentado como ameno y variado, Julio Neira continúa la excelente labor llevada a cabo a lo largo de muchos años de dedicación a la poesía de los años veinte y treinta en España, puesta ya de manifiesto en ensayos anteriores suyos dedicados a diversos poetas de la generación de Gerardo Diego, a quien ha estudiado también, en ocasiones anteriores, con el rigor y con la exhaustividad que este nuevo volumen pone una vez más de relieve.

Francisco Javier Díez de Revenga
Universidad de Murcia
revenga@um.es

Olivares, Jorge

Becoming Reinaldo Arenas: family, sexuality, and the cuban revolution. Durham: Duke University Press, 2013. 248 pp. (ISBN: 0822353962)

El escritor cubano Reinaldo Arenas (1943-1990) desplegó una vida alucinante ante el público internacional en su autobiografía *Antes que anochezca* (1992), obra que sirvió de base para el filme del artista estadounidense Julián Schnabel (2002). Existen por lo menos seis biografías literarias de Arenas en inglés y muchas más en castellano,

de enfoque político, poético y conmemorativo. Este corpus, junto con un centenar de artículos y reseñas, pareciera limitar las opciones interpretativas respecto del hombre y su obra. Sin embargo, el profesor Jorge Olivares, de Colby College, nos brinda un retrato que resulta tan iluminador como entrañable. Este logro se atribuye en parte a su larga relación con Arenas, documentada en fragmentos de sus conversaciones (y debates) sobre literatura, ideología y ciudadanía.

El prólogo describe la formación del autor como estudioso de Arenas y su obra. Sin descartar la lectura formalista, Olivares aclara su objetivo de interpretar en conjunto la vida y obra de Arenas, “to understand the figure of Reinaldo Arenas, the self-portraiture that surfaces in an oeuvre that spans thirty years” (“comprender la figura de Reinaldo Arenas, el autorretrato que emerge en una obra que abarca treinta años”, 3). Por ello el enfoque del libro corresponde a los textos más personales, algunos inéditos, que mejor sustentan semejante escrutinio.

Cada capítulo plantea un argumento tripartito que elabora las correspondencias entre los antecedentes literarios, la familia biológica y psicológica, y la familia nacional. Si las polémicas intertextuales de Arenas se reconocen en la crítica, aquí son expuestas a la luz de las conversaciones

entre Olivares y el autor entre su llegada a los Estados Unidos en 1980 y su muerte, y la minuciosa investigación realizada de su obra inédita. A este árbol genealógico literario se agrega un minucioso examen de los antecedentes familiares de Arenas –el padre ausente y la madre distante– que mediarán su relación con el estado. Olivares aboga ágilmente por el dominio de la figura paternal en la obra de Arenas, hijo natural que tuvo un solo encuentro con su padre.

El primer capítulo, “I Scream, Therefore I Am” (“Grito, luego existo”), nos cuenta en breve la vida de Arenas, una figura radicalmente desintegrada e intransigente que enfrentó una revolución parametrada, una comunidad exiliada de poca simpatía, y por último su propia mortalidad. Desde la libertad sexual y creativa de la primera parte de los sesenta, pasando por la “rectificación” de las UMAP y otras supresiones bajo el influjo soviético, hasta la ignominia de Mariel y después, la suerte del artista homosexual cubano se da a entender como espejo de la Revolución misma.

El segundo capítulo examina *El palacio de las blanquísimas mofetas* como crítica de la estética realista de Benito Pérez Galdós en *Fortunata y Jacinta*, y el “realismo social” (o socialista) promulgado por el gobierno revolucionario. Olivares señala en este contexto una “paternal erotic” (“erótica

paternal”) o nostalgia por el padre ausente, imbricada en el concepto de la patria y figurada por Fortunato, el joven escritor. Este argumento se respalda con un análisis de la novela inédita *¡Qué dura es la vida!*, como preámbulo autobiográfico a los temas de la familia fracturada y más particularmente, el padre ausente y la “fantasy of paternal union” (“fantasía de la unión paternal”, 64).

El tema de la erótica paternal se expone a fondo en el capítulo 3, dedicado al encuentro erótico con la figura padre/patria en *Antes que anochezca* y *Viaje a la Habana*. Escrita en las postrimerías de la nostalgia, la pobreza y la enfermedad, *Antes que anochezca* se estudia como registro del vínculo entre la familia de Arenas y su propia sexualidad. Olivares explora la inquietante novela corta *Viaje a la Habana* como la fantasía del exiliado que busca, en su retorno a la isla, una reescritura de su historia para acomodar una sexualidad reprimida. El cuerpo del hijo con quien tiene relaciones sexuales encarna la tierra prometida de la nostalgia y el deseo, evocando el encuentro con el padre “alto, trigüeño, apuesto” (87).

En el cuarto capítulo se yuxtapone la figura de la madre liberal en “El cometa Halley” con la implacable mujer de *La casa de Bernarda Alba* de Federico García Lorca. El cuento extiende en plan correctivo la obra de te-

atro, postulando la reanimación de Adela y la fuga de las hermanas al ambiente cálido de Cuba, donde terminan dedicándose a la cópula. El cuento se empareja con *Viaje a la Habana* al fusionar la transgresión sexual y el reencuentro con la patria, tropo que se concreta en *El asalto*, donde el protagonista viola al Reprimerísimo, figura del dictador y a la vez de la madre represiva. Esta parte crea el trasfondo para el capítulo final, una exégesis de la sombra del sida en las obras *Mona*, sobre un *affaire fatal*, y *El color del verano*. Al final del capítulo, Olivares revisa la correspondencia entre Arenas y su madre, para esbozar la sombra de un diálogo sobre lo que iba a pasar.

La parte final del libro demuestra, para este lector, una rama de investigación crítica particularmente necesaria en el contexto cubano; es decir, una genealogía de la dificultosa recuperación de Arenas en las letras cubanas. La notoria escisión de algunos de los escritores más importantes de la literatura contemporánea todavía presenta complicaciones en la isla. Su obra sigue censurada, o selectivamente representada. Es saludable reconocer las tentativas de esta recuperación con atención a los deslices de la historia literaria cubana, como se hace en este caso.

Olivares demuestra una profunda sensibilidad de lector. Su prosa es muy amena, sin perder por ello la

autoridad crítica e investigadora. La óptica psicoanalítica está perfectamente adecuada para un sujeto que se concibió y se construyó en términos análogos. Con frecuencia, le cede la palabra a este sujeto para elucidar la pasión retórica que transforma a Fidel Castro en un travesti y el acto sexual en política. Las notas al texto ocupan treinta páginas jugosas. Con una bibliografía y un índice onomástico exhaustivos, este libro se establece como el punto de partida para quienes inician sus estudios literarios, así como para los especialistas más instruidos en el tema Arenas.

Persephone Braham

Universidad de Delaware (Delaware, EE.UU.)

braham@udel.edu

Pons Rodríguez, Lola

El paisaje lingüístico de Sevilla: lenguas y variedades en el escenario urbano hispalense. Sevilla: Diputación de Sevilla, 2012. 312 pp. (ISBN: 978-84-7798-332-3)

La ciudad de Sevilla puede, desde ahora, leerse. Leerse como un “gran texto” de autoría colectiva, tal y como sugiere el estudio del paisaje lingüístico que de manera tan minuciosa ha llevado a cabo la profesora Lola Pons en su libro *El paisaje lingüístico de Sevilla: lenguas y variedades en el escenario*